

teligencia cuando se le cultiva para el saber, y el corazon para el bien y para la virtud. Así produce en el hombre el amor á sus semejantes, precepto sublime del Evangelio, y con ese amor la abnegacion y el desprendimiento, virtudes que son el origen de las mas heroicas acciones.

Cuánto mas podria decirse para hacer comprender la importancia de la educacion, que es el orden y la armonía en todos los actos del individuo, íntimamente relacionados con toda la vida del cuerpo social.

En la época actual, en esta época de tan tremendas tempestades para la humanidad, á pesar de sus admirables progresos; la educacion debe, sin disputa alguna, ser atendida, como lo reclaman de consuno el siempre creciente desarrollo del espíritu humano y la necesidad imprescindible de que ese desarrollo sea conforme á los principios inmutables de religion y moralidad, en el catolicismo personificados, para que así produzca frutos abundantes de prosperidad y de ventura. ¡Ay de los pueblos en que la verdadera educacion sea olvidada! Sus progresos pasarán, y ellos pasarán tambien, perdiéndose de entre la familia de las naciones!

La idea del Ser Infinito se encuentra escrita con caracteres indelebles en el fondo de la conciencia humana; es el centro de las aspiraciones de la humanidad, y ha sido siempre el sol resplandeciente de la historia. Esta es la idea primordial de la educacion. Porque es la idea primordial de la inteli-

gencia. Porque es la idea primordial del mundo.

Y he aquí, señores, la importancia inmensa que resulta del establecimiento de las Escuelas parroquiales: fundar la educacion sobre la idea religiosa; como que es imposible que sin ella exista una verdadera educacion moral. Y lo que habrá en tal caso, será una moral de pacto, de conveniencia, creacion fantástica del hombre y, por lo tanto, impotente para traducirse en los actos y en las costumbres sociales.

Desterrad del mundo cuanto se relacione con la existencia interior del hombre, y pronto lo vereis convertido en un ser egoísta, de gustos groseros, de repugnante apetito y vulgar en su mismo epicureismo.

Los pueblos, que prescindiendo de toda idea religiosa, de todo sentimiento noble, han mirado preferentemente el bienestar material, no han podido crear esas grandes obras del arte, ni ofrecer á la humana contemplacion, uno de esos periodos de brillantez estética que en otros admiramos; mientras que los que han consagrado sus facultades á objetos mas superiores, han logrado realizar ejemplos admirables, como los de Grecia y de Italia, donde se producian, al mismo tiempo, la Venus de Milo y el Partenon, las Vírgenes de Rafael y la Catedral de San Pedro.

Precisa combatir en el ánimo de esta niñez, que hoy está en la primera mañana de su vida, esa funesta tendencia al materialismo, que todo lo corrompe y degrada. Consagrada mas

tarde al arte, á la ciencia pura, á conservar las buenas formas, á obras de caridad, al sentimiento religioso, á servir á la sociedad con desinteresadas miras, será como un foco luminoso, que represente lo que hay de mas bello en la humanidad. Será esa aristocracia legítima, esa minoria pequeña por el número, pero grande por las ideas, que encierre en su seno lo que hay de más noble y más elevado, y que caracteriza á ciertos pueblos con rasgos de exquisita distincion.

De lo contrario, esta colectividad de tiernos niños, será una colectividad espiritualmente perdida, que se apartará de la índole de nuestra época y de las grandiosas ideas, que, por realizar, tanto se afanan así el pastor de la Iglesia de Guadalajara, como la Junta Directiva y profesores de las Escuelas católicas. Sin un ideal que ilumine los diversos senderos por que ha de caminar nuestra sociedad, es de todo punto irrealizable que lleguemos al término anhelado.

Por esta razon, como observa un elocuente escritor de nuestros dias, la religion ha sido considerada por todos los hombres y en todos los tiempos, como el fundamento indestructible de las sociedades humanas. *Omnis humanae societatis fundamentum convellit, qui religionem convellit*, dice Platon en el libro de sus leyes. Las ciudades y las naciones mas piadosas, segun Jenofonte, han sido siempre las mas dichosas y mas sábias. Plutarco afirma, que es cosa mas fácil fundar

una ciudad en el aire, que constituir una sociedad sin la creencia de los dioses. Rousseau, en su célebre Contrato Social, deduce que jamas se fundó Estado ninguno sin que la religion le sirviera de fundamento. Y el mismo Voltaire, señores, dice que allí donde hay una sociedad, la religion es de todo punto necesaria. ¿Quereis mas todavía? Polibio declara que el santo temor á los dioses es indispensable, de una manera especial en los pueblos libres. Numa, para que Roma fuera la ciudad eterna, hizo de ella la ciudad santa.....

He aducido todos estos elocuentísimos testimonios, para que se comprenda la importancia inmensa de la educacion religiosa, cuando se trata de la verdadera regeneracion social de nuestra sociedad. No está la salvacion de nuestra patria, ni en los clubs de los políticos, ni en las discusiones estériles de una prensa apasionada, ni en el parlamentarismo mal comprendido y todavía peor realizado. Las generaciones actuales, están enfermas de enfermedades incurables. Y hé aquí, por qué todas las miradas se fijan en las generaciones que hoy comienzan á llenar su mision en el campo de la vida.

Encaminarlas por el sendero de lo recto, de lo justo y de lo bueno, es poner el dedo en la llaga; es hacer una obra altamente patriótica; es prestar servicios de inestimable valía á la causa social; es fecundar el porvenir.

Merecerá bien, eternamente, de la Iglesia y del Estado, el iniciador celo-

sísimo de las Escuelas Parroquiales, que luchando con dificultades de todo género, venciendo innumerables obstáculos y haciendo los mayores sacrificios, no vacila en sus generosos propósitos, que ve coronados con los progresos y adelantos de estos niños pobres y desvalidos, á quienes imparte los premios á que son justamente acreedores, y para los que, este dia es de alegría purísima, de gozo infantil inefable, y de la mas grande ventura.

¡Niños y niñas: El catolicismo, á pesar de ser la religion universal, es la religion de los pobres y de los pequeños! Como universal abraza todo el humano linaje; pero como religion de los pequeños y de los pobres, los católicos ricos tienen que hacerse pobres por la caridad y el despego á los bienes de la tierra. Nada aventajareis, y si lo perdereis todo, si olvidareis las máximas de religion y de moralidad que con tan vivo anhelo se os inculcan. En medio de la eterna desilusion del alma, que viene á ser al fin como el logro de todos los afanes de la vida, si olvidais esos sublimes principios; cuando lleguen las borrascas y tempestades, que con el trascurso del tiempo se os esperan, qué podrá deteneros en la rápida pendiente de las pasiones?—Y al recibir hoy vuestros premios de mano de uno de los sucesores de aquellos pobres pescadores que transformaron al mundo, decid, en lo mas íntimo de vuestro corazon, inundado de gratitud respetuosa y de vivísima ternura, con el mas ilustre de los orado-

res de la siempre noble y católica Francia, aquellas inmortales palabras: *Que se nos pegue la lengua al paladar, si nos olvidamos de tí, ¡oh Iglesia santa!*

Señores: Una palabra, una sola palabra, y termino. En una fiesta, tan tierna como esta, de la niñez y de la juventud, hay nombres que no deben olvidarse, si queremos rendirles el culto de nuestro corazon y el tributo constante de la gratitud de la historia. López Cotilla ha muerto. Rodriguez ha muerto tambien. Pero que la sociedad de Guadalajara no llore inconsolable; porque la Providencia, de antemano, tenia ya preparado un sucesor incomparable, en quien es del Señor Ungido.—DICE.

(Continuará.)

Santa visita pastoral.

El dia 6 del corriente mes, salió á ella el Illmo. Sr. Arzobispo, acompañado del Sr. su Prosecretario y de otros eclesiásticos, dirijiéndose desde luego á la parroquia de Tala, situada al oeste de Guadalajara.

Por la redaccion, traducciones é inserciones, N. Parga.

COLECCION

DE

Documentos Eclesiásticos.

Responsable.—N. Parga.

Imp. de N. Parga.

Tom. I. Guadalajara, Noviembre 22 de 1877. NUM. 42.

SECCION II.

Disciplina particular de la Diócesis.

CARTA PASTORAL

sobre lectura de libros y escritos prohibidos ó que contienen doctrinas anti-religiosas é inmorales.

NOS EL DR. D. DIEGO ARANDA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE GUADALAJARA.

Al venerable Clero secular y regular y á los fieles de nuestra Diócesis, salud y bendicion en nuestro Señor Jesucristo.

Venerables hermanos, y muy amados hijos nuestros: En la efusion de nuestro corazon volvemos á dirigiros la palabra, único consuelo que nos resta en medio de las tribulaciones con que el Señor se ha dignado probarnos; pues que nada es mas grato para el corazon de un pastor, que comunicar con frecuencia con sus ovejas, alentarlas, fortalecerlas y apacientarlas, ya que no podemos con nuestra presencia tan frecuentemente como deseáramos, al menos con nuestras suaves y paternales exhortaciones, que os ro-

gamos recibais animados de los mismos sentimientos que Nos experimentamos al dirigiros las.

El Señor se ha dignado elevarnos al Obispado en tiempos á la verdad calamitosos y difíciles, tiempos de prueba y de amargura, en que un Pastor, ó tiene que ser indulgente con el siglo para que su voz sea escuchada sin prevencion; ó si se afana, como debe, en bogar contra la corriente de la general apostasía, y oponerse al torpente innovador de las falsas y perniciosas doctrinas, que cual cáncer inveterado inficionan la sociedad de arriba á bajo,—su palabra habrá de perderse y pasar desapercibida para una ciudad gangrenada ya de antemano y extraviada. ¿Mas callará, por más que su voz haya de perderse ó no escucharse? ¡Ay del Pastor que tal hiciere! ¡ay del rebaño confiado á sus cuidados! Fuerza es, pues, *clamar*, y no *cesar*, *hacer resonar* nuestra voz como una *trompeta*, para anunciar al pueblo sus extravíos, y prevenir á los sencillos, contra el error y la seduccion.

La libertad de pensar, de racionar y de escribir sobre materias de religion y